Carolina de Soto y Corro González

Monedas y Billetes

FANTASÍA LÍRICA EN UN ACTO

con música de

DON MIGUEL SANTONJA

Estrenada en el Colegio religioso de María Inmaculada, de Madrid, en la celebración del reparto de premios de 1918

Precio UNA peseta

MADRID
Imprenta de la Viuda de A. Alvarez
Marqués de la Ensenada, 8
1919

MONEDAS Y BILLETES

ES PROPIEDAD DE
LA AUTORA

Carolina de Soto y Corro González

Monedas y Billetes

FANTASÍA LÍRICA EN UN ACTO

con música de

DON MIGUEL SANTONJA

Estrenada en el Colegio religioso de María Inmaculada, de Madrid, en la celebración del reparto de premios de 1918

PRIMERA EDICIÓN

MADRID
Imprenta de la Viuda de A. Alvarez
Marqués de la Ensenada, 8
1919

ACTORES

Niña.
Oro.
Plata.
Cobre.
Diablo.
Billete de mil pesetas.
Coro de billetes de Banco.

Los trajes apropiados a lo que cada uno representa.

LIBRARY UNIV. OF
NORTH CAROLINA

Monedas y Billetes

FANTASÍA LÍRICA EN UN ACTO

La escena en un Colegio. Pieza con pocos muebles. Una mesa y sobre ella una imagen de la Virgen y un libro. Puerta al fondo, cerrada, y también laterales disimuladas en la pared.

ESCENA PRIMERA

NIÑA

NIÑA Ahora que estoy tan a gusto
y que me encuentro a mis anchas
solita en mí solo cabo... *(Reparando en la Virgen).*
aunque no tan sola, ¡vaya!
por que una imagen divina
de la Virgen me acompaña;
pero como no he pensado
hacer cosa que sea mala
no me preocupo por ello

862.8
T253
V.225
724428

sino al contrario, me agrada,
pues no creo sea delito
dejarse llevar en alas
de los lindos pensamientos
que en mi cabeza batallan.
Por eso suelo valerme
con frecuencia de mis mañas...
para que así me castiguen,
encerrándome la hermana
con intención de que estudie
en esta pieza apartada
donde en vez de abrir el libro
y de repasar sus páginas
me entretengo divertida
en dar rienda a las patrañas
que se forjan en mi mente
llena de imágenes raras,
de brillantes ilusiones
y de ricas esperanzas.
Así, que al verme ya libre
de impertinentes miradas,
de importunas que me escuchen
y de necias colegialas,
formularé mis deseos
manifestando en voz alta
cuanto anhelo, cuanto ansío
en mi ambición extremada.
Ya se que mis padres hoy
no son ricos, por desgracia,
puesto que solo disponen
de una reducida paga,
y que casi de limosna
se me educa en esta casa;

RBC/NcU

pero ¿quién sabe la suerte
que el destino me depara?
Yo soy amable, ingeniosa,
fina, inteligente, guapa,
de talle gentil, esbelto, *(Accionando con presunción)*.
y con mi gancho y mi labia...
(¡fuera, hipócrita modestia,
que no sirve para nada!)
confío en que cuanto llegue
a la edad en que se pasa
de niña a mujer, mis padres
me sacarán de esta jaula,
quiero decir, del colegio
donde cual ave apresada
vivo cautiva trinando
mis quejumbrosas cantatas.
Pues cuando me encuentre lejos
de la obligación diaria
de rezar, hacer labores
y aprender las mil tontadas
que nos enseñan los libros
y en mi memoria no cuajan,
porque como dije, en ella
otros castillos se fraguan,
entonces, puesta de largo,
vestida con elegancia,
yendo a teatros, paseos
y bailes que me entusiasman,
encontraré un buen partido... *(Mira con recelo a la puerta)*.
¿Me estará oyendo Madama?
bajaré la voz; un joven

de figura muy gallarda (1)
*como el hermano de Emilia,
*con negra y sedosa barba,
*que gaste reloj y lentes,
*sortija de oro y polainas;
que junto a mí al verle sientan
mis amigas honda rabia
y más cuando les anuncie
que pide mi mano blanca.
Se celebrará mi boda
con todo lujo, y mis galas
serán motivo de envidia
y por la prensa ensalzadas.
Después... a viajar en auto
señalando yo en el mapa
las poblaciones que quiero
visitar acompañada;
y a lucir y gozar tanto
que nunca he de verme harta.
Mas para ser tan dichosa
y ver mi ilusión colmada,
para realizar mi sueño
¿qué me falta? ¿Qué me falta? *(Reflexiona).*
¡Ah! Ya caigo; las monedas
para todo necesarias
y yo no tengo ninguna
ni las ví jamás en casa,
y si no es capitalista
mi maridito ¡qué plancha!
Hay que buscar las monedas

(1) En caso de no parecer conveniente pueden suprimirse los cuatro versos señalados con asteriscos.

cueste lo que cueste hallarlas;
y por si el cielo no escucha
mi fervorosa demanda
de ese material mundano,
se lo pediré a las hadas
que serán mis protectoras
desde esta misma mañana. *(Cruza las manos suplicante).*
¡Diosa de los ricos, oye
con atención mi plegaria!
Concédeme la riqueza
que mi antojo te reclama:
¡Dinero! ¡Dame dinero..!

MÚSICA

Invocación

Hechicera beldad soberana
de los hombres consuelo y amor,
tú de tantos placeres hermana
dulcifica y sosiega mi ardor.
Ven a darme el deleite mundano
concebido en mi bello ideal;
ven y vierte con pródiga mano
en las mías tu inmenso caudal.
Diosa amada mía
la que yo más quiero,
una bolsa envía
llena de dinero.
Para ver el mundo
con ostentación

en tu bolsa fundo
toda mi ilusión.
Esplendente y magnífica diosa
la que sueño entre vivo arrebol
como estrella de lumbre radiosa
como rayo brillante de sol.
Yo te invoco, la suerte que ansío
haz que pueda dichosa alcanzar
y te ofrezco en el cántico mío
siempre, siempre, tu nombre ensalzar.
Diosa amada mía
la que yo más quiero,
una bolsa envía
llena de dinero.
Para ver el mundo
con ostentación
en tu bolsa fundo
toda mi ilusión.

(Enmudece sorprendida al aparecer por la izquierda una niña figurando la moneda de cobre).

ESCENA II

—

NIÑA y COBRE

NIÑA ¡Ah! ¿quién eres? ¡Cosa extraña!
(Aparte). ¿Cómo sin abrir la puerta,
se ha introducido esta máscara?

COBRE Soy la moneda de cobre
y hacia tí vengo impulsada
por una fuerza imperiosa

que me obliga a tus instancias
y me pone a tu servicio;
dí qué quieres, joven ama.

NIÑA Pues sí, te mando que al punto
lujoso *trousseau* me traigas
porque voy a desposarme,
pero llévalo a mi casa
para que aquí no se enteren.
Luego, mis muebles reemplaza
por otros que den aspecto
de palacio a mi morada;
facilítame billetes
de esos que en el Banco cambian
para gastar en viajes,
diversiones, horas plácidas
y en toda clase de fiestas,
caprichos, modas y alhajas.
Quiero gozar de la vida
que me ofrece sonrosada
sus bienes encantadores,
vida deleitosa y larga.
¿Qué te detiene? ¿no acudes
a satisfacer mis ansias?

COBRE Sí, a tus órdenes estoy,
pero mi poder no alcanza
a todo lo que tu quieres,
mis fuerzas son limitadas.

NIÑA Entonces, ¿para qué sirves?

COBRE Te lo diré, niña incauta,
Soy de cobre como he dicho,
la moneda más usada
entre los míseros seres;
la que más corre en las plazas,

mercados y baratillos;
la que el jornalero gasta
en el pan de su familia
cuando por su bien trabaja;
la que se da al pordiosero
que la agradece besándola
como reliquia preciosa
de la caridad que en alas
de sus benéficos fines,
en agrupaciones varias
lleva doquier sus auxilios
distribuyendo sus dádivas;
y soy por último, niña,
la que la piedad derrama
en el cepillo del templo,
ante imágenes sagradas,
para alumbrar los altares
y por las benditas ánimas.

NIÑA ¿Solamente? Pues entonces
a qué vienes, mentecata?
Si eres de tan poco precio
¡vete de aquí, noramalá!

COBRE Sin embargo, aunque sencilla
no soy despreciable y basta
que los que sufren me invoquen
para llevarles la calma.
Por lo tanto, si algún día
te encontrases apurada
acude a mí sin recelo,
seré tu paño de lágrimas. *(Mutis).*

ESCENA III

—

NIÑA y PLATA

NIÑA ¡Qué miserable insolente!
¡Venir dándose importancia
de imprescindible y de buena
siendo tan pobre! ¡Sí; aguarda
a que yo te llame nunca!
(Suplicante). ¡Dioses de mis alabanzas,
los que prodigáis tesoros
con insólita abundancia!
¡Favoreced mis proyectos
de diversiones y holganza!
¡Dadme una bolsa bien llena
de dinero! de... más... calla! *(Aparece por el sitio de la anterior, una niña figurando la moneda de plata).*
¡Otra visita! ¿Quién eres?

PLATA Soy la moneda de plata.

NIÑA ¿Y por qué aquí te has colado
como Pedro por su casa?

PLATA Vengo a prestarte mi apoyo
por mandato de las hadas
que el grato deber me imponen
de que me rinda a tus plantas.

NIÑA ¿Y en qué puedo utilizarte?

PLATA En mi posición mediana
puedo servirte de mucho,
si discreta y moderada
no derrochas en adornos
ni en puerilidades vanas,

cual corresponde a una niña
juiciosa y bien educada.

NIÑA ¿Y eso es todo lo que ofreces
a quien como yo esperaba
de tu metal apreciado
la porción que es necesaria
para las dulces delicias
con delirio acariciadas
por mi mente soñadora?
Eso a mis planes no basta;
necesito que te prestes
a todo lo que me plazca,
satisfaciendo mi gusto
de la grandeza anhelada,
de bienes desconocidos
y de dichas ignoradas,
las que refieren los cuentos
y narraciones fantásticas.

PLATA Debo prevenirte joven,
que emprendes equivocada
el camino extraviado
que atraviesa la ignorancia
y a la perdición conduce
por una pendiente rápida.
Ten entendido que el mundo
a las criaturas halaga
con sus bellos atractivos
y con sus promesas falsas;
pero en él nunca cumplida
la felicidad se halla.

NINA *(Con ironía)*. Ya se ve por lo que dices
que eres previsora y sabia,
pero no admito consejos

de ninguna timorata.
Dí si además, por influjo
no sirves pródiga y sacas
de apuros a los mortales
que en tí fían.

PLATA Sin tardanza,
con actividad pasmosa
sirvo a todo el que se afana
por ganarme noblemente;
a las industrias honradas;
al comercio acreditado
que no adultera ni engaña;
a las artes primorosas
y a las ciencias admiradas
por el talento del hombre
que su ilustración propaga.
Y también con mi valía
formo el cimiento, la planta
de los grandes edificios
que funda la fe cristiana;
de los centros culturales
de utilidad y enseñanza;
sociedades de socorro,
mansiones hospitalarias
y sanatorios benditos
que albergan y alivian lástimas.

NIÑA Y para mi firme intento
de disfrutar vida grata,
¿no me prestarás tus dones?

PLATA Jamás esperes, cuitada,
que yo contribuya indigna
a que en el abismo caigas
de las culpas terrenales

y las pasiones satánicas.

NIÑA ¿No quieres favorecerme?

PLATA Tus pretensiones son vanas.

NIÑA Pues ¡vete de mi presencia!
(Con altanería). No te necesito. ¡Marcha!
(Váse plata).

ESCENA IV

La NIÑA, luego ORO

NIÑA ¿Qué intentaría la imbécil
con su actitud de beata?
¡Dinero es lo que yo pido,
no observaciones ni pláticas!
Volveré a rogar de nuevo
a mi patrona adorada
prometiéndole con mimo
alzarle una bella estátua. *(Cruza las manos. En tal momento aparece una niña en figura de moneda de oro)*.
Pero... ¿qué miro? ¿Con sólo
el intentar evocarla
viene en su nombre sin duda,
esta peregrina mágica?
Más... ¡qué lujo en su atavío
y qué hermosura de cara!
¡Es cómo el sol esplendente
que el firmamento abrillanta!
¿Eres niña o eres ángel? *(Dirigiéndose a aquélla)*.
¿De dónde vienes tan guapa?

¡Dí monísima!

ORO ¿Quién soy,
me interrogas intrigada?
(Con orgullo). La reina de los metales;
la más querida y en alza
por la usura y la codicia
de los que con manos ávidas
me amontonan y me ocultan
en el fondo de sus arcas.
Circulo difícilmente,
y aunque la fecunda España
tiene auríferos tesoros
en sus profundas entrañas,
espléndida y orgullosa
vengo de minas lejanas
de donde me traen los hombres
en duras y toscas barras
que inteligentes obreros
con precauciones desbastan
y artífices cuidadosos
dejan después acuñadas
con artísticos troqueles
en las monederas fábricas.

NIÑA ¿Eres la moneda de oro?

ORO Justo, la que menos anda
en manos de los humildes
cuya posesión no alcanzan
por ser este privilegio
solo de gente encumbrada;
y no todos me conocen.

NIÑA Quizá por estar escasa...

ORO Porque mi valor es mucho; *(Con fatuidad)*
y en las tristes circunstancias

que hoy los pueblos atraviesan
el que me tiene me guarda.
No obstante, me huelgo y vivo
en las esferas más altas;
me desenvuelvo en palacios,
me lleva la aristocracia
y también sobre el tapete
y en los garitos de fama,
las costumbres perniciosas
y la codicia mal sana
me hace rodar sin conciencia,
siendo en ocasiones causa
de crímenes y atropellos
que arruinan y anonadan.

NIÑA No me asustes, porque quiero...

ORO Lo sé, y placideces hartas
he de darte generosa,
pero unida y ayudada
con cierto papel precioso
que emite el Banco de España,
y las monedas corrientes
que me siguen obligadas,
las que ante mí oscurecidas
a mi poder rinden parias.

NIÑA ¿Y qué importa, a mi juicio
la desigual alianza
ni los males que suceden
por tu posesión dorada,
si has de ser mía, muy mía,
concediéndome tus gracias? *(Mimosa).*

ORO ¡Soy tuya! ¡Me has conquistado
con tu hechicera mirada!

NIÑA Llévame entonces contigo;

saldremos de aquí calladas
para que no impida nadie
nuestra evasión arbitraria,
¡y en tu brillante carroza
haré en el mundo mi entrada!

ORO Tornaré por tí, enseguida;
quiero preparar tu marcha
cual corresponde a mi clase.

NIÑA ¡Pues corre, que aquí te aguarda
mi corazón impaciente;
no te detengas, ve, anda!

ORO Voy sin tardar. *(Váse).*

ESCENA V

—

NIÑA y BILLETE DE MIL PESETAS

NIÑA ¡Qué alegría!
Estoy loca y encantada
de pensar en los placeres
que ya apunté en mi programa;
la diosa de la fortuna
pronto colmará mis ansias
llenándome de riquezas
y de dichas no gustadas;
mas hasta entonces no debo
dejar de pedirle dádivas,
y cuando ya las obtenga
de gratitud llena el alma,
haciéndome toda suya
con las más tiernas palabras

la rendiré mi tributo
de aplausos y de alabanzas.

(Queda en actitud estática, los manos cruzadas. Por la izquierda entra una niña figurando un billete de Banco (trayendo bien visible el número del valor que representa). Al apercibirse la Niña dice:)

Pero... ¿Qué visión es esta?
¡Parece cosa de magia!
Ya son cuatro las visitas
que recibo esta mañana
y todas con buenos fines
alentando mi esperanza.
Esta no parece niña
ni se si es varón con saya,
pero a juzgar por su aspecto
y por su lujosa traza
sin duda como las otras
viene en mi favor llamada,
y aunque su ropaje es serio
brilla el júbilo en su cara;
veremos lo que me dice:
¿A qué vienes? ¿Quién te manda?

BILLETE Ya comprenderás hermosa
por mi respetable barba
y mi actitud, que bien puedo
infundirte confianza;
mas atendiendo gustoso
a tu expresiva demanda
te confieso que he venido
al conjuro de la maga
que favorece tu sueño;
decidido en cuerpo y alma
a ponerme entre tus manos,

dispón de mí.

NIÑA Muchas gracias;
mas como no te ví nunca
ni se quién eres... repara
que para aceptar tu oferta
es preciso antes de nada
que me descubras tu nombre
y la clase de alianza
y de bienes que me brindas
en forma tan desusada.

BILLETE Tienes razón y galante
cual fuí siempre con las damas,
te diré fino y prudente
sin rodeos ni tardanza
cómo se me denomina
y mi historia lisa y llana.
Soy un billete de Banco
de procedencia preclara
y de no lejano origen;
papel moneda que España
circula facilitando
en compras, ventas y pagas,
el comercio de los hombres,
con la sencilla ventaja
sobre el pesado conjunto
de las monedas metálicas,
que en esta forma el dinero
ni ocupa lugar, ni azara
por mucho que signifique,
porque se dobla y se guarda
sin dar son a los oidos
ni codicia a las miradas.

NIÑA ¿Con qué billete de Banco

te nombras? ¿Así te llamas,
y eres un papel moneda
de cualidades tan raras
que ni abrumas por el peso
ni por el tamaño cansas?
Pues permite que te diga
de la manera más gráfica
que me gustas más que el oro
mi pieza privilegiada
entre las que ví este día,
hace poco en esta sala.
Ahora prefiero billetes
porque así disimulada
podré sin temor llevarlos
en gran cantidad, sin tasa,
primorosamente ocultos
en los pliegues de mi falda;
esto, si tú generoso
satisfaciendo mi franca
petición, me traes un fajo
de esos papeles que alabas,
y si no hay dificultades...

BILLETE ¡Ah! Decirte se me olvidaba
de que esta es materia frágil
y con el tiempo y la usanza
tiene quebranto sensible
pues se rompe y se desgasta,
y el billete averiado
no tan fácilmente pasa
a no ser que el Banco admita...

NIÑA ¿De veras? Eso ya cambia
mi entusiasmo en cierto modo;
si hay pérdida no me agrada

llevar tan solo en billetes
la suma que me hace falta
para el buen sostenimiento
de una vida regalada.
También el metal dorado
conviene a mi empresa fausta;
pero ese número, dime... *(El del billete).*

BILLETE Este que llevo declara
mi alteza, mi valimiento;
hay otros de menos talla
que sus distintos valores
con bellas cifras señalan,
mas yo valgo más que todos,
¡mil pesetas! que abrillantan
los primorosos dibujos
de mi magnífica estampa,
de las que te ofrezco iguales
cuantas quieras.

NIÑA Eso halaga
la vanidad de mi pecho
cada vez más excitada
con las buenas proporciones
que la suerte me depara.
Tú fomentas la avaricia
que mi corazón inflama;
ven con muchos de tu porte,
con muchos, si no te enfada,
billetes de mil pesetas
que de prometerme acabas,
pero pronto, sin demora,
porque el tiempo vuela, pasa,
y antes que el castigo cumpla
quiero huir en tu compañía.

BILLETE Convenido; hecho está el trato;
espérame confiada,
que volveré prontamente
con numerosa comparsa. *(Mutis)*.

ESCENA VI

NIÑA y DIABLO

NIÑA Tornará presto con otros
que aumentarán la importancia
de mi poder y belleza,
de mis hechizos y galas,
y con esto y con el oro
que me dejó deslumbrada
con su imagen brilladora
que aún mis pupilas retratan,
y que vendrá al par trayendo
de su metal una carga,
habré realizado el sueño
que alenté desde la infancia.
¡Venid! ¡Venid! ¡No tardéis! *(Suplicante)*.
¡Los que mi infortunio amparan;
haz que vuelvan presurosos,
mi desconocida maga!
¡Protégeme, ahora y siempre
con tu secreta pujanza!
¡Qué vengan te lo suplico,
y seré en cambio tu esclava
como soy tu adoradora,
porque tú con ellos labras
para mí un hermoso mundo

de eternales bienandanzas!
¡Venid! ¡Venid!

(Sale por la derecha un diablo que la Niña de espalda no ve hasta que aquél por detrás le coge las manos).

DIABLO ¡Ya eres mía!

NIÑA *(Volviendo la cabeza sorprendida).*
¡Ah! ¿Qué es esto? ¡Virgen santa!
¡Es el diablo en figura!
¡El diablo que me agarra
y furibundo me oprime
con sus dedos de tenazas!
¡Valedme madre querida!
¡Déjame! ¡Déjame! ¡Aparta!
(Lucha por desasirse).

DIABLO ¡Inútil tu resistencia!
¡No me vences, no te escapas!
¡Tus instintos ambiciosos,
tu inmoralidad probada,
tus ensueños de deleites
y tus propósitos bastan
para llevarte al infierno
y arder en sus rojas llamas!

NIÑA ¡No, no quiero! ¡Suelta! ¡Suelta! *(Llorando).*
(Grita). ¡Socorro! ¡Socorro, hermanas!
¡Acudid con vuestro auxilio
profesoras de mi alma!
¡Venid, que me lleva el diablo!
¡Madre mía! ¡Virgen sacra! *(Suplicando a la Virgen).*
¡Líbrame, te lo suplico,
de tan asquerosas garras!

¡y por Dios omnipotente, *(El diablo se estremece al oir el nombre de Dios y suelta la mano derecha de la niña).*
juro arrepentida y casta,
desistir de las locuras
que al abismo me llevaban;
cumplir mis obligaciones,
ser obediente, aplicada,
y entregarme con fe pura
a las más piadosas prácticas!

DIABLO ¡No te han de valer tus tretas;
vendrás conmigo, malvada!
¡Ya hiciste bastantes méritos! *(Tratando de arrastrarla consigo. La niña se defiende y con la mano que tiene libre saca del pecho una cruz que enseña al enemigo).*

NIÑA ¡Por esta cruz sacrosanta,
huye, satanás maldito! *(Al ver la cruz el diablo da un rugido y desaparece por donde vino. La niña cae de rodillas ante la Virgen).*
¡Madre de Dios! ¡gracias! ¡gracias! *(Queda en fervoroso recogimiento).*

ESCENA VII

—

La NIÑA, ORO, PLATA, COBRE, BILLETE DE MIL PESETAS y varios más de 25, 50, 100, 500 y 1.000 pesetas con sus respectivos números, de manera ostensible, trayendo todos bolsas de dinero que hacen sonar cuando lo indica el canto.

MÚSICA

Las tres monedas y el BILLETE DE MIL PESETAS

Ya cumpliendo lo ofrecido
con toda nuestra valía
por tu grata compañía
venimos con interés.

COBRE solo Yo te traigo pobre ofrenda.
PLATA íd. Yo, moderada cuantía.
ORO íd. Yo, oropeles y alegría.
BILLETE íd. Yo, la fortuna que ves.
CORO Dí si tu deseo
realizado al fin
llena el tintineo
de mi retintín,
tín, tín, tín...

(Agitan las bolsas de modo que suenen armónicamente las monedas).

MON. y BILL. Ven a gozar venturosa
de las dichas anheladas
y las riquezas soñadas
que hoy ponemos a tus pies.

COBRE solo Yo te traigo pobre ofrenda.
PLATA íd. Yo, moderada cuantía.
ORO íd. Yo, oropeles y alegría.
BILLETE íd. Yo, la fortuna que ves.
CORO Dí si tu deseo
realizado al fin
llena el tintineo
de mi retintín,
tín, tín, tín...

HABLADO

NIÑA ¡Callad, callad; ese ruido
el tímpano me desgarra!
¡No quiero oirlo, callaos,
y huid, tentadoras hadas!
no renovéis sugestivas
los duelos que me acibaran,
que vuestros sones metálicos
mi delicadeza dañan.
La tranquilidad que siento
tras de prueba tan amarga,
¡tremendo y justo castigo!
nunca tornéis a alterarla.
Que a mis bellas ilusiones
y a vuestras fáciles dádivas,
a toda torpe ventura
y a toda pasión liviana,
prefiero, pobre y humilde,
sin traspasar estas áulas
¡la dulce paz del espíritu!
¡la salvación de mi alma!

COBRE Muy bien dicho, noble niña, *(Adelantando).*
tu resolución sensata
y tu proceder alabo,
tras de la lucha empeñada
por conseguir el triunfo
de tus pecadoras ansias
que irreflexiva, imprudente,
en tu extravío ofuscada,
en el abismo sin fondo
ibas a caer lanzada

por los impulsos del malo
que tu perdición fraguaba
con traidora alevosía;
pero el ángel de tu guarda
velando por tí piadoso
destruyó con mano rápida
en oportuno momento
la sombra que te cegaba,
y a Dios amante volviste
tus angustiosas miradas.
El perdonará clemente
la culpa de tu ignorancia
si para siempre desistes
de tu locura insensata;
mas no por eso rechaces
con gesto y voces airadas,
el don de mi pobre mano
que aunque de valía escasa
puede prestarte servicios
en situaciones precarias,
de esos que nunca se olvidan,
de esos que la fe propagan
llevando al hogar humilde
donde el alimento falta,
auxilio al necesitado,
al que padece la calma
y bendecido socorro
con la limosna allegada
por los medios generosos
de la caridad cristiana.

NIÑA Perdona si te hice daño
con ofensivas palabras;
mas si he de hacer beneficios

a los que lloran y claman
pidiendo sostén y amparo,
desde ahora confiada
acepto tu amable oferta
aunque sencilla y escasa
no por eso menos digna
en favor de la desgracia. (*Retírase Cobre a su sitio y adelanta Plata*).

PLATA A mí también ofendiste
con tu desaire y con lástima
te miré desde que supe
tu ominosa empresa árdua.
Pero ya que arrepentida
y por el cielo inspirada
te propones desde hoy
seguir por la senda clara
que conviene a toda niña
en la virtud educada;
yo, apesar de tu desprecio
y de mis fuerzas medianas,
ofrezco otra vez servirte
de apoyo y de intermediaria
si quieres utilizarme
en las ocasiones varias
que dedican las pesetas
los que por leyes tiranas
sin ellas nada consiguen
en bien de la ciencia humana,
de la cultura, las artes
y la salud de las almas.

NIÑA Dispensa, preciosa niña
que antes por mi mal turbada
los bienes que me ofreciste

a recibir me negara.
Mas ahora agradecida
y a tu fineza obligada,
te imploro que me anticipes
la cantidad que te plazca
para algunas fundaciones
de las que limpias y ámplias
dan albergue a los que sufren,
asilo a la grey anciana,
refugio al abandonado
y protección a la infancia.

PLATA Aplaudo tu buen deseo;
cuenta conmigo.

NIÑA Mil gracias.
(*Se retira Plata y adelanta Oro*)

ORO Tócame expresar mi queja
por tu conducta.

NIÑA ¡La guapa! (*Aparte, tapándose la cara*).
pero ya no me seducen
sus encantos.

ORO Engañada
por tus lisonjeros mimos,
volví solícita en alas
de mi afán por complacerte
y me rechazaste ingrata.

NIÑA Perdóname, te lo ruego,
pues sin darme cuenta exacta
iba a perderme impelida
por innoble fuerza extraña;
¡dispensame!

ORO Te dispenso
y te retorno a mi gracia

por haber a tiempo huído
de las viles acechanzas
del enemigo malvado,
mas en adelante guarda
tus ardorosos desvelos,
tus afanes y arrogancias,
para el piadoso ejercicio
de las virtudes sagradas
que observarás cuidadosa
si de lograr tienes gana
los privilegios gloriosos
que de Dios el bueno alcanza.

NIÑA Yo seré buena, lo juro
por esta cruz venerada (*Besando la que lleva colgada al cuello*).
y por la Virgen divina (*Indicando la que está sobre la mesa*).
que me honró con su medalla.
Y para darte una idea
segura, evidente, clara,
de mi propósito firme
que con nueva luz señala
el camino de mi vida
lleno de espinosas zarzas,
no te pido que me obsequies
en la senda ya marcada,
con el poder soberano
de tus monedas doradas,
pues quiero pobre y humilde
en esta misma morada
hacer méritos bastantes
y pruebas tan señaladas
de aplicación, de mesura

y de bondades tan altas
que he de volver al cariño
de las benditas hermanas,
y acaso llegue algún día
siguiendo sus puras máximas
y los ejemplos sublimes
de sus religiosas prácticas,
a hacer el solemne voto
de ceñir la toca blanca.

ORO Tu discreción y talento
admirando joven cándida,
permite que justiciera
prodigándote alabanzas
sin que envanezcas por ello,
porque a Dios mi voz alaba,
permite, digo, que alzando
mi más ferviente plegaria
pida al Señor te conceda
cuanto de decir acabas,
y que tus designios colme
de infinitas venturanzas.
Mas deja que cual recuerdo
de tu redención firmada
con juramento solemne
ante imágenes sagradas,
te dé la espléndida dote
que mi poder te regala
con destino al culto centro
que te ilumina y ampara,
y en bien de los tristes seres
que tu protección aguardan.

NIÑA ¡Ah, sí! Tomaré sin miedo
tu riqueza destinada

a tan benéficos fines.

(*Se retira Oro y adelanta Billete*).

BILLETE También la que yo te traiga
además de la presente,
que será una millonada,
en fajos voluminosos
de billetes de mi casta,
la aplicarás con provecho
enjugando acerbas lágrimas,
en apoyo de los débiles
y en pró de los que reclaman
el bien de los poderosos
que sin límite, ni trabas
ejercer pródigos pueden,
la misericordia santa.
Luego el Señor premio justo
dará a tu pura observancia,
con místicas azucenas
ornando tu frente blanca.

NIÑA ¿Esto más? ¡Dios sea loado
por su clemencia que arraiga
dentro de mí la fe ardiente
y el amor hondo y sin mancha
que para siempre rendido
mi corazón le consagra!
Reconocida al Eterno (*Mirando hacia lo alto*).
desde el fondo de mi alma
le entono un himno de gloria
como a vosotros de gracias, (*Al público y demás actores*).
y a todos los que me ofrecen
ayudar en la obra magna,

rogando al cielo anhelosa
que en la emprendida campaña
nos bendiga, aliente y guie
hasta el fin de la jornada,
¡qué yo tierna y reverente
del Ser Supremo en las aras
me inmolaré bajo el manto
de María Inmaculada!

(*Aquí se repite la música y cánticos anteriores, y para terminar dice la Niña al compás del tintineo de las bolsas*).

RECITADO

NIÑA ¡Sonad, sonad los metales
que antes desairé cuitada,
bajo el influjo punible
del mal que me dominaba!
¡Sonad, que ya vuestros sones
no despreciaré indignada,
pues vuestras notas alegres
oigo cual dulce sonata,
porque seréis dadivosas
las tres monedas llamadas
y los billetes factores
de consuelos y esperanzas!
Y vosotros, los oyentes (*Al público*).
de estas infantiles fábulas,
haced benévolo signo
de que perdonais mis faltas.

TELÓN

OBRAS DE LA MISMA AUTORA

	Pesetas
El Faro de la Virtud. (De texto para las escuelas) 2.ª edición	1,25
Corona a Santa Teresa de Jesús. (Edición agotada).	
El Santo de la aldea. (Poema)	1,00
El terremoto de Andalucía. (Cuadro en verso)	1,00
Album de boda. (Para regalo. Edición lujosa)	10,00
Americanistas ilustres. (Apuntes biográficos). Agotada.	
El diablo en el púlpito. (Cuento en verso)	1,00
Colón y América. (Poema histórico)	1,00
Bígamo. (Novela)	2,00
Glorias de los Alfonsos. (Romance histórico)	1,00
La conquista de Cádiz. (Leyenda caballeresca). Agotada.	
Homenaje al Príncipe de Asturias. (1907). Agotada.	
Odas, poemas y leyendas. Un tomo	2,00
Mauca. (Novela). Un tomo	3,00

BIBLIOTECA DE TEATRO PARA NIÑOS.

En colaboración con M.ª del Pilar Contreras

		Pesetas.
Teatro para niños.	Primer tomo. (2.ª edición).....	5,00
— —	Segundo tomo. (2.ª edición).....	3,50
— —	Tercer tomo. Cumplimientos (2.ª edición).....	3,50
— —	Cuarto tomo. (2.ª edición).....	3,50
— —	Quinto tomo. (1.ª edición).....	3,50
— —	Sexto tomo. (1.ª edición).....	3,50

En preparación

Teatro para niños. Séptimo tomo.
Colección de obras representables de diversos géneros.

Comedias sueltas en un acto a UNA peseta

Los vencedores. En prosa (para niños).
Pasado, presente y futuro. Triálogo cómico-crítico (para niñas).
La buena obra. (Para escuelas dominicales de niñas).
Los santos médicos. Drama lírico (para niños).
Los niños malos. Juguete carnavalesco.
Un premio a la virtud. En prosa y verso (para niñas).
Los niños toreros. Sainete en prosa y verso.
Los tres defectos de Rita. Pasatiempo cómico en prosa.
Paco el Trianero. Diálogo cómico en prosa.
Don Jenaro Matamoros. Triálogo cómico en prosa.
Monedas y billetes. Fantasía lírica en un acto.
El cocinero de Mister Jhon. Entretenimiento cómico, en dos actos y en prosa.

Se hallan de venta en las principales Librerías de Madrid y de provincias.